

SENTIDOS Y SIGNIFICADOS DE LA DEMOCRACIA Y LA PARTICIPACIÓN ESCOLAR EN EL INSTITUTO DE EDUCACIÓN CONTINUADA PARA ADULTOS DE CONFAMILIARES (CALDAS)

Senses and meanings of democracy and participation at the institute of adult continuing education of confamiliares (caldas)

Álvaro Díaz Gómez²

Nancy Osorio Quintero³

Luz Angely Granada Trujillo⁴

Margarita Maria Escobar⁵

Recibido: 30 de octubre de 2007 • Revisado: 6 de noviembre de 2007 • Aceptado: 9 de noviembre de 2007

Resumen

Se presentan los resultados de una investigación realizada para indagar los sentidos y significados de la democracia de un grupo de jóvenes escolarizados. Para ello se implementó una metodología cualitativa operacionalizada

¹ La presente versión es un texto derivado de la investigación: "Fortalecimiento de la democracia y la participación juvenil en el Instituto de Educación Continuada para Adultos, Confamiliares".

² Psicólogo. Magíster en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Candidato a doctor en Educación, Universidad de Salamanca – España. Profesor Asistente de la Universidad Tecnológica de Pereira, integrante del grupo de investigación "Arte y Cultura" escalafonado en categoría A de Colciencias. Profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: adiaz@utp.edu.co.

³ Licenciada en Pedagogía Reeducativa. Especialista en Evaluación y Gestión de Proyectos con énfasis socio-humanístico, Universidad Autónoma de Manizales. Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales – CINDE. Rectora del Instituto de Educación para Adultos de Confamiliares. Correo electrónico: aldigo@une.net.co.

⁴ Licenciada en Ciencias Sociales. Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales – CINDE. Docente del Instituto de Educación para Adultos de Confamiliares.

⁵ Trabajadora Social. Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales – CINDE. Líder Bienestar Laboral Confamiliares.

mediante 3 fases: constitución del grupo de jóvenes participantes; recolección de la información; análisis de la información. Para la recolección de la información se implementaron tres técnicas: las historias de vida, las entrevistas a profundidad y los talleres pedagógicos. Como referente teórico para la interpretación de la información recolectada se estructuró un marco conceptual sobre la democracia y la participación que ahondó en los siguientes aspectos: Concepciones y justificaciones de la democracia; La ciudadanía como práctica orientada a la participación; Democracia participativa; Democracia y educación.

Palabras clave

Democracia, democracia escolar, participación, jóvenes.

Abstract

The results are shown in an investigation carried out to investigate the senses and meanings of democracy in a group of scholar young. For that it was implemented an operative qualitative methodology through 3 phases: constitution of a group of participant youths; gathering of information; analysis of information. For gathering of information three techniques were implemented: the histories of life, the interviews in depth and pedagogic workshops. As relating theoretical for the interpretation of the gathered information a conceptual mark was structured on the democracy and the participation that deepened in the following aspects: Conceptions and justifications of democracy; The citizenship as practice guided to the participation; Participatory democracy; Democracy and Education.

Key words

Democracy, school democracy, participation, young.

Introducción

La presente investigación se oriento a partir de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los sentidos y los significados que tienen los jóvenes estudiantes del Instituto de Educación Continuada para Adultos de Confamiliares sobre la democracia y la participación en el contexto de la institución educativa? Este interrogante se concreto mediante el siguiente objetivo: Describir y comprender los sentidos y significados que subyacen en los procesos de formación democrática y de participación de los estudiantes del Instituto de Educación Continuada para Adultos de Confamiliares.

Como referente teórico para la interpretación de la información recolectada se estructuró un marco

conceptual sobre categorías centrales y secundarias derivadas de las mismas, así:

Democracia y participación; Concepciones y justificaciones de la democracia, Apel (1991) Carracedo (1996) Echavarría (2003) Habermas (1999) Rawls (1995) Reyes (1994) Touraine (2001); La ciudadanía una práctica orientada a la participación, Barcena (1997) Díaz (1999) Mouffe (1999); Democracia participativa, Cortina (1997) Herrera y otros (2001); Sociedad civil y participación, Cohen y Arato (2001); Democracia y educación, Bárcena (2002) Dewey (1971) Díaz, y Valencia (1998) Mélich (2000) Durkheim (1998) Hoyos (1998).

De tal manera se tiene una visión amplia y de conjunto sobre perspectivas teóricas que se han desarrollado

para explicar los procesos constitutivos de la democracia y la participación, que ayudan en la interpretación de los hallazgos empíricos obtenidos en el proceso investigativo.

Método de investigación

El método construido, se puede resignificar a partir de las siguientes cuatro fases:

Primera fase: constitución del grupo de jóvenes participantes. El lugar donde se realizó la investigación fue el Instituto de Educación Continuada para Adultos de Confamiliares, institución de Educación Formal que ofrece los niveles de básica y media. La población participante estuvo constituida por 30 jóvenes, seleccionados, teniendo en cuenta los siguientes criterios.

- Igual número de hombres y mujeres.
- Jóvenes hombres y mujeres de los ciclos⁶ 4 y 5.
- Con edades entre los 16 y 24 años.

Una vez constituido el grupo de jóvenes participantes, se procedió a implementar—para la recolección de la información y como técnicas— las historias de vida, las entrevistas a profundidad y los talleres pedagógicos. Concretados — a manera de instrumentos - en narraciones, entrevistas semiestructuradas y guías reflexivas

Segunda fase: recolección de la información. Primer momento: conocimiento de los sentidos y significados de la democracia a través de las historias de vida. Se realizó un taller donde se les entregó de forma individual una guía con preguntas orientadoras, en las que se les pedía narrar momentos de su vida que estuvieran asociados con la democracia y la participación. Para esta narración se les invitó a destacar personas que estuvieron involucradas, acciones

consideradas democráticas y participativas y transformaciones importantes que se hubieran logrado con su participación.

Una vez terminada la narración (escrito), se les sugirió que señalaran aquellos aspectos que consideraban tenían mayor importancia en su historia de vida, y los representarían con un símbolo, dibujo, o cualquier otra creación que consideraran representaba mejor los apartes de sus historias de vidas. Con estas creaciones se realizó un mural y se invitó a los/las jóvenes a que lo observaran y respondieran por escrito las siguientes preguntas:

¿Qué aspectos de lo observado les llamó más la atención y por qué? ¿En qué se enriquecieron los sentidos de la democracia y la participación juvenil y por qué? ¿En qué estuvo de acuerdo con los compañeros y compañeras y por qué? ¿En qué no estuvo de acuerdo y por qué?

Por último, se llevó a plenaria una síntesis de lo que significó para cada uno de los /las jóvenes la Democracia y la Participación Juvenil.

Se realizó un segundo taller, para retroalimentar, reflexionar y discutir sobre las categorías y conclusiones derivadas del análisis de las historias de vida, a la vez que se profundizaba en otros aspectos de la democracia y la participación.

Con esta información se realizó un tercer taller con tres momentos:

Historias de vida

Primer Momento: “Reconstruyendo nuestras historias de vida”. Se les presentó a los jóvenes el análisis de las historias de vida obtenidas en las sesiones anteriores.

⁶ Según el decreto 3011/97 que reglamenta la educación de adultos se habla de ciclos integrados donde el ciclo cuatro corresponde a los grados 8° y 9°; ciclo 5 al grado 10°.

Segundo Momento: “Socializando nuestras historias”. Se solicitó a los grupos que dieran respuesta a las siguientes preguntas:

1. ¿Consideran que este documento recoge las principales ideas de sus historias de vida?
2. ¿Qué fue lo que más les llamó la atención?
3. ¿Qué aspectos consideraron que deberían ser ampliados?
4. ¿Qué elementos consideraron que no fueron tenidos en cuenta y que deberían hacer parte del reporte de resultados?

Tercer Momento: “Analizando las historias de vida”. Se estructuró y aplicó un proceso de análisis a la información contenida en las historias de vida realizadas por los estudiantes; donde se hizo un ejercicio de categorización de las 30 historias de vida de los estudiantes de los ciclos 4 y 5 del Instituto.

Luego de la categorización de las historias de vida, resolvimos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué elementos comunes y divergentes se pueden identificar en las diferentes historias de vida categorizadas?
2. ¿Qué otras categorías conceptuales identificamos, diferentes a las de democracia y participación juvenil?
3. ¿Qué teorías sobre la democracia y la participación se pueden derivar de las categorías sistematizadas?

Cuarto Momento: “Identificando los criterios, los principios y los valores que fundamentan la democracia y la participación”. Se invitó a los jóvenes a conformar grupos de trabajo para que resolvieran y respondieran a unas situaciones:

Primera parte: se les planteó un viaje en el cual ellos sufren un accidente aéreo y caen a una isla, se

encuentran totalmente perdidos, no tienen ninguna posibilidad de comunicación con el mundo exterior ni de salir de allí, la isla ofrece condiciones óptimas para vivir (agua dulce, alimento, madera, cavernas para protegerse, etc.).

Se llega a la conclusión de que sólo organizándose podrán sobrevivir, y sabiendo que son responsables de su propia sobrevivencia y la de generaciones futuras, deberán crear un modelo de sociedad en el que puedan habitar todos, pensando que otras generaciones también podrán vivir allí, y para ello se les brindaron algunos criterios que se serviría para orientar la creación de su nuevo mundo y su orden social.

Cada uno de los grupos hizo una cartelera en la que mostró el tipo de mundo y orden social que crearon.

Segunda parte: Exposición de las propuestas de modelo de cada uno de los grupos.

Mientras un grupo exponía a sus compañeros las conclusiones de su producción, los otros tomaban nota sobre los aspectos que más les llamó la atención, en términos de aspectos que fueron comunes al modelo que propusieron, aspectos con los que no estaban de acuerdo, y aspectos que los otros grupos les gustaría que tuviera su modelo de sociedad.

Una vez terminadas las exposiciones, se volvieron a reunir en subgrupos y respondieron a las siguientes preguntas:

¿Qué diferencias y semejanzas existen entre el mundo creado por ustedes y el mundo creado por sus compañeros? ¿En cuál de los mundos presentados por sus compañeros les gustaría vivir y por qué?

¿Qué pasaría con este sistema si después de 20 años de convivencia en esta isla y de haber consolidado su sistema de organización social, ustedes son encontrados por los hombres del continente, quienes los piensan llevar a reinsertarse al país de origen, ya que no están de acuerdo con su aislamiento?

Se les solicitó preparar un escrito a partir de sus respuestas, dando el mayor número de razones sobre por qué, el sistema social y político creado por ellos reporta mayores beneficios que los sistemas creados por los otros compañeros. Luego se socializó en una plenaria, tratando de crear un solo modelo con los elementos aportados por los grupos.

La Entrevista a profundidad: permitió focalizar la atención en temas específicos, puntualizar y profundizar en la información.

Las preguntas fueron orientadas a la identificación de las razones y argumentos que sustentaban los sentidos de democracia y participación juvenil en este grupo poblacional, en términos de perspectivas éticas, morales y políticas; para el diseño de las preguntas, fue importante tener en cuenta las categorías identificadas en las historias de vida.

Primer momento de la entrevista a profundidad se recomendó hacer con los diversos grupos la actividad de creación de un modelo de sociedad y de sistema social, para reconocer los tipos de sociedad que proponen y justifican las y los jóvenes; las concepciones de ser humano y de ciudadano implicados en la construcción de un mundo democrático y participativo.

Realizado lo anterior, se aplicó en forma individual la entrevista a profundidad con la cual se pretendió indagar: los diversos juicios de valor y críticas que se le hacen a la democracia y la participación en la familia, la escuela, la comunidad en general; conocer sobre las concepciones de la democracia y la participación, así como el tipo de prácticas democráticas y participativas que, diferentes a las previstas por el gobierno escolar, también hacen parte de la vida democrática del Instituto; y, averiguar por las justificaciones y los criterios que sustentan el modelo democrático y participativo.

Segundo momento: transcripción, sistematización y análisis de la información.

Talleres pedagógicos: con la realización de estos talleres se pretendió, en primer lugar, retroalimentar, reflexionar y discutir sobre las categorías y conclusiones derivadas del análisis de las entrevistas a profundidad; mostrando la manera cómo se analizaron, a qué conclusiones se llegaron y qué tipo de conocimiento se derivó de ellas; de igual forma, profundizar sobre algunos fundamentos de la democracia y la participación que a juicio del grupo de investigadoras se deberían tener en cuenta.

Resultados

A partir de las historias de vida, las entrevistas a profundidad y los talleres pedagógicos, se identificó, cómo los sentidos y significados de la democracia y la participación juvenil estaban constituidos a partir de tres categorías con sus subcategorías respectivas:

En primer lugar, los referentes personales, familiares, escolares y de la comunidad (prácticas democráticas y participativas, concepciones, finalidades y sentidos políticos). En segundo lugar, los fundamentos de la democracia y la participación (sentidos de la libertad y la libre expresión, el reconocimiento, la justicia y la equidad, el bienestar para todos, los sentidos normativos y los procedimientos deliberativos). En tercer lugar, las implicaciones pedagógicas para la formación ciudadana (superación de los obstáculos de la democracia y la participación, la generación de espacios participativos, la transformación en los procedimientos de construcción de las normas y de los mecanismos de exigibilidad de los mismos y la clarificación de los sentidos de la formación ciudadana, a partir de la vinculación de una idea de ciudadano y ciudadanía, la integración política en la escuela, la explicitación de una idea de sujeto colectivo y un marcado énfasis en los fundamentos de la democracia y la participación).

Sentidos y significados de la democracia y la participación juvenil

La reflexión sugiere, como la democracia y la participación no están ni fuera, ni dentro del sujeto sino que se construyen en la interacción entre estas dos dimensiones, por lo demás, son procesos de intercambio en el entramado de la vida cotidiana. De tal forma “cuando se piensa dónde se concreta la democracia, se termina relacionándola con la vida cotidiana, cuando se pregunta dónde se vive la democracia, se llega por una vía u otra a la vida cotidiana, e igualmente cuando se indaga dónde se relacionan los actores de la democracia, se confluye que es en la vida cotidiana, y esto ocurre independientemente de la concepción que se asuma de la democracia ya sea como forma de gobierno o como estilo de vida” (Díaz y Valencia; 1998:110).

En este contexto las y los jóvenes participantes del estudio significan la democracia y la participación juvenil en primer lugar, desde los referentes del sí mismo, la familia y la escuela, en segundo lugar, desde las diversas prácticas participativas y democráticas a las que ellas y ellos tuvieron y tienen acceso en la familia y en la escuela; en tercer lugar desde las concepciones, las finalidades y los sentidos de las prácticas políticas.

Referentes personales, familiares, escolares y de la comunidad

La democracia es aprendida en diferentes espacios de la vida cotidiana dinamizada por la interacción de diferentes agencias (familia, escuela, barrio, ciudad, grupo de pares, medios de comunicación); numerosos agentes de socialización (maestros, padres, amigos, modelos que el medio ofrece) calidad de actores con los más diversos roles (de significados y sentidos, de objetos que se conjugan en la producción de discursos diferentes y fragmentados), de cierta manera los escenarios además de ser dotados de numerosos signi-

ficados, se convierten en agencias, en referentes, por cuanto ellos mismos generan procesos y dinámicas que educan además que en ellos se educa.

La familia es para las y los jóvenes el primer escenario donde le da sentido y significado a la democracia; la reconocen como un escenario democrático en el momento en que son considerados interlocutores válidos para opinar y participar de manera activa y autónoma en la toma de decisiones en beneficio propio o por el bien común.

Se mira la familia como una forma organizativa que se realiza en la cotidianidad y que es posible asumir como espacio educador, fundamental para formar ciudadanía y en particular para ejercer la democracia. En esta estructura social, pueden desplegarse a manera de laboratorio social, formas de convivencia en las que la acción está mediada por los acuerdos consensuales y no por la imposición del poder...

Cuando yo era niño las personas que me rodeaban, o sea mis padres me tenían en cuenta para las decisiones que podríamos tomar y tener en cuenta, por lo tanto creo que en mi casa si existe la democracia, y en esa democracia me han enseñado unos principios: el respeto, la honestidad, la comprensión, la tolerancia y la humildad⁷.

En la familia se presentan opciones para deliberar y ganar espacios de igualdad, con lo que es viable ganar márgenes más amplios de libertad para la realización humana. En síntesis, en cuanto puede manifestarse la individualidad al interior de un grupo, logra hacerse realidad que desde lo privado se avanza en el aprendizaje de la democracia.

Pero, como la familia se inserta en un contexto cultural más amplio donde predomina una democracia restringida, esto se expresa en aquella, mediante acciones que no permiten el consenso,

⁷ Tomado de Historia de vida No. 7.

A mis trece años yo era como la ama de casa, que lavaba, hacia de comer, cuidaba y daba órdenes a mis hermanos como si en casa estuviera mi mamá, ella no se preocupaba mucho por esas cosas ya que no le quedaba tiempo⁸.

En cuanto a las decisiones que tomaban en mi casa nunca participe, porque siempre las tomaba mi papá y mi mamá y me decían que tenía que hacer lo que ellos dijeran, por que era una niña⁹.

Vemos como predomina la heteronomía a partir de un deber impuesto donde lo adecuado es mantener el orden y las expectativas de los demás:

Un día decidí volarme de mi casa para donde unas amigas y siempre llegaba tarde a mi colegio, por estar con mis amigos, hasta que un día mi mamá supo todo lo que yo hacía con ella, pidió ayuda al Bienestar Familiar para que me dieran protección, al día siguiente me llevaron para una ciudad muy lejos que es Tulúa tuve protección un año y allí he aprendido a valorar a mi familia; estoy en la Institución Niños de los Andes, le doy gracias a Dios por haberme dado esta vida tan bella por que he logrado salir adelante con mi estudio y con mi curso que estoy haciendo para más allá poder salir adelante¹⁰.

Otro aspecto que se encuentra dentro de las narraciones es que para las y los jóvenes es su familia la que les aporta las bases sobre las cuales es posible tener una sana convivencia en su hogar, con su grupo de amigos y en la sociedad. Es en la familia donde el joven comienza a entender que es sujeto de de-

rechos y responsabilidades, y donde lo forman para lograr discernir entre lo bueno y lo malo, a partir de justificaciones morales, que se soportan en valores como el amor, el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la unión.

Vemos como las relaciones de autoridad dentro del grupo familiar comienzan con la obligatoriedad que representa el obedecer y hacer lo que dictan los mayores y como en la medida en que ellos incorporan la esencia de lo que define lo que es bueno o malo, logran adquirir autonomía y empiezan a tener control en la toma de decisiones, lo que les da el carácter de optativas.

El trato que mis padres y familiares me daban eran de respeto y amor cuando yo quería tomar una decisión y no era correcta, siempre alguno de ellos me lo decía con mucha claridad y me hacían ver las cosas, como eran realmente; por ejemplo yo era muy cansona en la escuela y siempre llamaban a mis padres y les ponían todas las quejas entonces me decían que yo debía de cambiar y ser una niña muy juiciosa porque eso me iba a servir mucho para el día de mañana¹¹.

Se evidencia también, cómo al interior de la familia se tiene un orden jerárquico que se conecta con quienes toman las decisiones y con quienes hacen uso de los mecanismos reguladores para garantizar el cumplimiento de las órdenes dadas. Se destaca el rol de autoridad de los padres y/o abuelos por ser quienes toman las decisiones y definen cuando y como participan, lo cual pueden hacerlo de manera democrática o autocrática. La autonomía solamente se gana cuando las y los jóvenes crecen y están en capacidad de opinar y tomar sus propias decisiones bajo su cuenta y riesgo.

⁸ Tomado de Historia de vida No. 14.

⁹ Tomado de Historia de vida No. 31.

¹⁰ Tomado de Historia de vida No.4.

¹¹ Tomado de Historia de vida No. 13.

En mi niñez algunas veces participaba en algunas cosas, mi familia me pedía mi opinión; a veces las daba mi hermana la mayor, pero más que todo las daba mi mamá. Las leyes las ponía ella y teníamos que respetarlas. Mi papá a veces no me dejaba salir a la calle¹².

Mis tías y mi abuela no me dejaban ir a pasear, siempre salíamos de paseo cuando ellas querían, pues de niña se puede decir que no tuve democracia pues nunca se me tuvo en cuenta para nada¹³.

Reconocen la familia como el primer escenario donde viven sus primeras experiencias significativas con la democracia y la participación, las cuales están relacionadas con la posibilidad de elegir en temas de poca, importancia, como el decidir qué quiere hacer o que quiere ponerse, y le permiten “participar” delegando funciones domésticas y de cuidado de otros integrantes de la familia, funciones que en muchos casos no son propias para su edad.

Cuando tenía nueve años, nació mi hermano Jonathan y yo por ser la mayor de cuatro hijos, tuve que pasar de ser una niña para empezar a colaborar a mi mamá con el cuidado del bebé, ya que ella trabajaba y no le quedaba tiempo para él, pues ella era madre soltera y nos mantenía a todos, o trabajaba o nos moríamos de hambre, así que me tocó muy temprano hacer de mamá, esto me gustaba y me sentía feliz cuando él me decía mamá, pero me daba rabia cuando por estar cuidándolo no podía ir a la casa de una compañera, ir a ver jugar los muchachos de la cuadra o salir a charlar con mis amigas; cuando esto pasaba

mi mamá decía que yo tenía que cuidar a mis hermanos por ser la mayor¹⁴.

La escuela en cuanto agencia socializadora de la sociedad, juega un papel importante en el desarrollo de la tensión autonomía/heteronomía; ser individual/ser social. Puede, por tanto, ser un espacio de formación de nuevos sentidos para la vida.

En toda esa etapa de mi niñez y adolescencia tuvieron influencia mis profesores, pues gracias a ellos fui apreciando la mejor forma de comportarme. Aunque era indisciplinada, pero a la vez muy responsable con mis deberes de estudiante me demostraban mucho cariño y afecto. También tuvieron mucho que ver mi familia y mis amigos¹⁵.

La escuela continúa teniendo una posición, papel y misión específica para la construcción de la democracia...

En mis primeros años yo era una niña con la que nadie contaba y mi opinión no era tenida en cuenta... En el colegio todo fue distinto, era la representante del grupo, opinaba en todo momento, realizaba en compañía de otros alumnos actividades extra clases, participaba en todos los eventos del colegio¹⁶.

De alguna manera, vinculada con la perspectiva tradicional, es la escuela la encargada de preparar a las personas para la vida, mediante los procesos educativos que provee. El planteamiento desde nuestra perspectiva, es que este papel ha variado y que la escuela es hoy, una, entre varias agencias de organización, producción y reproducción del mundo de la vida. El

¹² Tomado de Historia de vida No. 8.

¹³ Tomado de Historia de vida No. 9.

¹⁴ Tomado de Historia de vida No. 14.

¹⁵ Tomado de Historia de vida No. 5.

¹⁶ Tomado de Historia de vida No. 23.

reto para la escuela está en hacerse preguntas que le permitan encontrarse con los nuevos escenarios de la democracia.

Según lo planteado, al interior de la escuela se deben buscar formas de convivencia que faciliten la resolución pacífica de los conflictos, organizarse alrededor de propuestas comunes y reorientar sus esfuerzos para que la toma de decisiones sea respaldada por la legitimidad de la aceptación social y la participación.

La participación de las y los jóvenes en el ámbito escolar tiene un carácter más deliberativo, y en el caso de las relaciones de pares posibilita llegar a acuerdos que se convierten para ellos en normas de convivencia, fortalecen sus relaciones y hacen más justas sus decisiones en la medida en que se aplican para todos: "Con mis amigas todas somos unidos... Eso si hay una autoridad y unas reglas con muestra amistad cuando alguien no tiene plata nosotras le ayudamos con cualquier cosa"¹⁷.

Para finalizar, podemos afirmar que aún se espera que la escuela sea un espacio de formación de nuevos sentidos para la vida, en donde se construyan los sentidos de la democracia y participación de las y los jóvenes.

En cuanto al sí mismo (lo personal) se evidencia cómo los estudiantes están en proceso de constitución de su propia identidad, por lo que muestran algunas variaciones en sus formas de pensar y ver el mundo...

Algunas personas me han dicho que cambie mi forma de ser, que sea más social con las personas, a veces no me entiendo ni yo mismo, a veces creo que fue por culpa de mis

*padres que no me dieron una orientación de la vida, a veces quisiera vivir en un lugar donde este yo y la naturaleza, como un ermitaño, no se si serán bobadas pero eso es lo que yo pienso*¹⁸.

Y, mientras unos visualizan un mundo apartado y tranquilo; hay quienes les gusta sentirse rodeados y reconocidos..."cada día de mi juventud aprendo más a quererme como persona y a madurar, también democráticamente pienso que yo le ayudo a la gente que me rodea en lo que más puedo, sin ningún interés de nada"¹⁹.

Dentro de la comunidad se da un proceso muy importante, la convivencia, ella permite reconocer y diferenciar las perspectivas que requieren ser negociadas, aunque no se generen las transformaciones espontáneamente sino precisamente por el cruce de sensaciones, sentimientos, imágenes, percepciones y razones que conjugadas permiten la generación de significados y sentidos compartidos con cierta temporalidad. "Cuando hacemos reuniones, hacen colectas para los preparativos y a veces me ponen a recoger la plata a mí, por lo sería que soy"²⁰.

Pero, como la democracia se aprende, se requiere de variados procesos (interacción, confianza, imitación, puesta en escena) para lograr esto.

*Cuando me fui a vivir con mi novio él me enseñó a desenvolverme con la gente porque me dio la oportunidad y la confianza de poner en mis manos la compra-venta que él tiene y yo pude desempeñarme un poco más y demostrarle a la gente y a mí misma que yo si soy capaz de salir adelante*²¹.

Las prácticas democráticas y participativas

Las prácticas democráticas y participativas son la categoría en la cual las y los jóvenes entregan mayores evidencias empíricas en sus narraciones y lo hacen desde dos perspectivas: primero; desde los espacios

¹⁷ Tomado de Historia de vida No. 8.

¹⁸ Tomado de Historia de vida No. 28.

¹⁹ Tomado de Historia de vida No. 32.

²⁰ Tomado de Historia de vida No. 26.

²¹ Tomado de Historia de vida No. 26.

públicos donde se les permite participar y segundo, desde aspectos de la vida escolar.

A continuación daremos cuenta de las prácticas que identifican las y los jóvenes como espacios participativos dentro de los cuales encontramos: elegir y ser elegido, dar opinión, ayudar en la consolidación de espacios culturales y sociales, exigir el cumplimiento de sus derechos a través de quienes ellos nombran como sus representantes, e incidir en lo que sucede dentro del aula a través del diálogo y la concertación.

Elegir y ser elegido

Las prácticas democráticas y participativas en la escuela se centran para las y los jóvenes en momentos específicos como son: elegir sus representantes, ser elegidos y colaborar dentro de las campañas para apoyar y movilizar compañeros para votar por sus amigos, lo que nos muestra que la democracia se circunscribe a un espacio y un tiempo limitado, quedando sujetas al procedimiento de elección de sus representantes por vía de la mayoría a través del voto.

Los únicos hechos que he vivido que estén asociados con la democracia son cuando participaba en la escuela cuando estaba en quinto para personería de ella. En este hecho estuvieron involucradas todas mis compañeras, ayudándome a sacar propuestas que pudiera cumplir²².

Quien es elegido, tiene poder de decisión en las actividades culturales o recreativas al interior de la institución educativa, limitando su participación a decisiones sin importancia y sin trascendencia.

Los profesores formaban un comité de cada grado y sacaban por cada curso un represen-

tante de cada año, para que el representante lo eligiéramos, lo hacíamos por medio de votos, hasta que me escogieron a mí, en ello programe muchas actividades culturales, para que los alumnos participaran y pudieran divertirse un poco²³.

Ser elegido como representante, puede ser asumido para las y los jóvenes con responsabilidad cuando su finalidad es trabajar por los intereses del grupo, o simplemente puede ser visto como una oportunidad en beneficio personal que no coincide con una conciencia política y moral.

...hay compañeros que tienen y pueden ser líderes del aula de clase porque tienen en cuenta la opinión de ellos, los respetan y si pueden ayudarlo a uno lo hacen sin ningún interés y de manera grata²⁴.

Estábamos haciendo las votaciones de representante de grupo, yo me lance de pura patanería con otro compañero, por recocha, por causa de esa recocha quede de personero del salón, pero esto me servirá de experiencia; aclaro, me sacaron de ser representante del grupo por recochero y perezoso, porque sacaba excusa para no entrar a clase²⁵.

Para algunos jóvenes, la democracia no sólo se relaciona con elegir a sus representantes, tiene que ver con la confianza que se le deposita para generar propuestas que benefician a la mayoría.

Escoger un líder es democrático, a pesar de que el pueblo se deja comprar, siempre vamos a tener un líder. El gobierno forma unas leyes sin contar con el pueblo estamos en un país de libre expresión para pensar, para opinar,

²² Tomado de Historia de vida No. 10.

²³ Tomado de Historia de vida No. 4.

²⁴ Tomado de la entrevista No. 8.

²⁵ Tomado de Historia de vida No. 23.

*pero el gobierno escoge sin tener la opinión del pueblo, no hay igualdad en el gobierno, hay mejores condiciones para la gente pudiente que para la gente pobre*²⁶.

En el escenario escolar observamos también, como quienes eligen, en algunas ocasiones, no cuentan con el interés o el potencial para escoger a sus representantes, lo que nos muestra que las y los jóvenes eligen a sus representantes bajo criterios más personales que políticos.

*En el colegio elegir un representante de grupo es una bobada porque el va a ir a expresar las ideas de él, por ejemplo hay una reunión y uno no se da cuenta*²⁷.

Para finalizar, lo más significativo de las prácticas democráticas, es la elección del gobierno escolar, donde se cuestiona la responsabilidad con que asume el elegido, su interés de trabajar al servicio de todos y de transmitir adecuadamente el sentir del estudiantado, igualmente se afirma la necesidad de que la persona que los represente sea íntegra, mantenga buenas relaciones y tenga en cuenta fundamentos éticos y morales en su actuar.

*...que sea buen estudiante, cuando uno vota por alguien debe ser serio, responsable, que esté pendiente de los alumnos y actividades, que se la lleve bien con los muchachos y profesores, que sea un mediador, una persona centrada, cumplido y honrado*²⁸.

Siempre debe pedir la opinión de otros estudiantes por que cuando escogemos un gobierno escolar es alguien que nos va a representar en las inquietudes de nosotros;

*también, pedir opinión de qué es bueno para todos, no sólo para el líder*²⁹.

Dar opiniones y expresar sentimientos

Las y los jóvenes identifican como practica democrática el poder opinar en los diferentes escenarios en que se desenvuelven familia, escuela, amigos y comunidad; sus planteamientos pueden o no, ser tenidos en cuenta y esto es lo que define para ellos si son escenarios democráticos o autocráticos.

Esta categoría se relaciona con la capacidad de deliberar teniendo en cuenta que las y los jóvenes valoran cada vez más la capacidad de dialogo, de relación, de comunicación y de participación activa y cooperativa en la vida cívica y política que se vive al interior de la escuela, incluyendo el aula de clase.

*Hay una profesora que explica y no se le puede decir nada y para mí no es democrático, pues en el salón uno no es una computadora para entender todo lo que dice, hacemos silencio y uno no entiende y uno le pregunta y ella le contesta: "no yo ya explique"... Democracia es todo el mundo opinando y que nadie se quede sin opinar, que todos participen y todo el mundo esté de acuerdo, que todo el mundo diga si esta de acuerdo con esto o con lo que van a decidir*³⁰.

La democracia en sentido clásico, y etimológicamente, se entiende como gobierno del pueblo, sin embargo, tal acepción queda corta para asumir una concepción más amplia de la democracia en cuanto estilo de vida, Por tanto, podemos afirmar que se aprende a participar, participando, y para esto se requiere generar espacios en los que todos y cada uno puedan ser

²⁶ Tomado de la entrevista No. 4.

²⁷ Tomado de la entrevista No. 3.

²⁸ Tomado de la entrevista No. 5.

²⁹ Tomado de la entrevista No. 4.

³⁰ Tomado de la entrevista No. 5.

vistos como interlocutores y representantes válidos del poder político. Las y los jóvenes hacen énfasis en la necesidad de estos espacios en donde puedan manifestar abiertamente su opinión frente a las normas o decisiones que ellos no consideran justas, y de esta forma intentar construir acuerdos que beneficien a todos.

La democracia se da con la participación de todos, cuando decimos que un colegio es democrático se basa en todas las personas que conforman el núcleo para tomar decisiones.

...Cuando no son justos llegar a una asamblea en donde se pueda mejorar esas normas, justificar las normas si a mi me gusta una norma yo lo digo, la aclaro y dar paso a que las otras personas puedan mejorarlas...³¹.

Yo propondría sacar un alumno de cada salón y que exprese todas sus inconformidades, sus propuestas y así se pueda formar un manual de convivencia más formal, más serio, que este propuesto por alumnos y directivos... Pues yo ahí veo dos partes malas; los profesores piensan que lo que ellos hacen es justo, pero me pongo en la posición de los estudiantes quienes ven lo contrario. Lo que se debe hacer es recurrir al dialogo, aunque el profesor es quien toma la última decisión pues es la máxima autoridad, y están en todo su derecho y capacidad, pero deben ser más flexibles³².

En últimas, son los y las jóvenes quienes manifiestan que la escuela los debe preparar para cohabitar en una sociedad más pluralista, lo cual requiere formar en la convivencia, el respeto y la tolerancia ante la

diversidad, fomentar una real participación cívica y política, y suscitar una sensibilidad ética a partir de la cual se piense y se actúe con autonomía y heteronomía moral.

Participar en grupos organizados, en proyectos o actividades comunitarias

Esta es una de las categorías donde menos énfasis hacen las y los jóvenes, porque ellos significan la democracia desde un interés más personal. Se encuentran pocas narraciones que evidencien la participación en grupos organizados, pero es importante reconocer que ser parte de ellas, posibilita la oportunidad de recibir fundamentos ético-morales que son requeridos para vivir en sociedad y una oportunidad para expresar lo que piensan y sienten.

También he estado en grupos juveniles lo cual nos ha enseñado el respeto por los demás, no importando su raza, ni de donde viene, simplemente que todos somos seres humanos y que como tal debemos ser tratados³³.

En la actualidad participo en una JAC y me toman en cuenta en las decisiones que se tomen en las reuniones cada mes, para el bien del barrio donde vivo³⁴.

Exigir los derechos y cumplir los deberes

La democracia es un régimen donde se construyen normas de forma colectiva, participativa, con niveles de discusión y aceptación grupal, aunque también en ella se obedecen normas que definen las personas que yo elegí como mis representantes. Por eso, la importancia que las y los jóvenes tomen conciencia que requieren tener mejores criterios para votar; por la corresponsabilidad que adquieren al elegir y con ello de exigir sus derechos o ejercer sus deberes.

³¹ Tomado de la entrevista No. 7.

³² Tomado de la entrevista No. 10.

³³ Tomado de Historia de vida No 13.

³⁴ Tomado de Historia de vida No 14.

La democracia para mí, es el derecho a expresarnos libremente y a votar libremente y a tener nuestros derechos.. La democracia se enriquece para mí porque sé que tengo unos derechos y puedo expresarme como soy³⁵.

Cuando se hace parte de una institución educativa las y los jóvenes deben ser asumidos en tanto sujetos de derechos y de responsabilidades, lo que implica definir manuales de convivencia donde se consignent los derechos y los deberes que deben cumplir los diferentes actores que intervienen en la escuela (personal administrativo, docentes y estudiantes) y se definan sanciones acordes con la gravedad de la falta para quienes han transgredido las normas o incurran en comportamientos o conductas incorrectas.

Cuando estaba en quinto me nombraron representante del salón y me fue muy bien, porque cumplía con todos mis deberes. Gane el año y pase a sexto; también hacían muchas actividades, participaba en algunas porque tenía que ser como dijeran los profesores³⁶.

Plantear deliberaciones

Para las y los jóvenes se convierte en una necesidad la generación de espacios de participación deliberativa donde se respete su individualidad a la vez que se le hace parte de un colectivo, se espera ser escuchado, intervenir e influir en lo que sucede dentro y fuera del aula.

Tener más en cuenta al estudiante como tal, porque es él que va a venir a aprender y no sólo como las leyes que ya están ahí, sería interesarlos más, que los estudiantes puedan opinar y saber más acerca de lo que se va a hacer en el colegio y poder tomar decisiones

con ustedes, acerca de lo que es bueno y malo para los estudiantes³⁷.

Se debe comprender que los acuerdos de convivencia son procesos abiertos e inacabados, que deben ser revisados y adecuados a partir de construcciones colectivas que eleven el nivel de conciencia de las y los jóvenes frente a la necesidad de participar en decisiones morales o políticas.

Concepciones, finalidades y sentidos políticos

La democracia para las y los jóvenes es una construcción social, en la que todos tienen una función que cumplir a través de la acción y la participación, lo que convoca a los actores involucrados a realizar un acto reflexivo que renueve el compromiso con la construcción de la democracia como forma de convivencia entre seres humanos que desean una vida digna. Se trata de hacer empatía afectiva con este concepto, que se presenta abstracto e ideal, apreciar que él adquiere materialidad y se concreta en cada una de las prácticas y actos cotidianos que se realizan.

A partir de la escuela se puede hacer realidad que las y los jóvenes desarrollen sentidos de lo político, ello requiere repensar nuevos espacios de participación en la esfera pública, que no se circunscriban solamente a la elección del gobierno escolar o la conformación del consejo estudiantil momentos en los cuales se ve representada la voluntad de las y los jóvenes y de la comunidad educativa.

...quisiéramos una política donde todos opináramos, nadie fuera más que nadie, donde hubiera igualdad para todos nosotros, hablamos que las funciones que desempeñemos serían de acuerdo a lo que cada uno supiera hacer³⁸.

³⁵ Tomado de Historia de vida No 15.

³⁶ Tomado de Historia de vida No. 17.

³⁷ Tomado de la entrevista No. 1.

³⁸ Testimonio taller 2, grupo 2.

Este espacio se convierte muchas veces en el único en el cual se privilegia el desarrollo de la autonomía y el juicio político desarrollando en las y los jóvenes sentido ético y participativo.

Se requiere que la vida pública se consolide fuera y dentro de las aulas aunque en éstas se prepare a las y los jóvenes en la participación y el desarrollo de sus habilidades sociales para lo público.

También hacer que los alumnos se interesen más por la institución mirándolo como algo bueno, el colegio está en buen termino y me parece que los profesores son excelentes y el manejo es bueno, lo académico es excelente, no ponen problema por nada, son relajados y eso le gusta a la gente, uno se siente cómodo y no se siente ligado a tanta cosa ni amarrado a un manual³⁹.

Los y las jóvenes demuestran sus sentidos, posibilidades y finalidades democráticas al expresar el deseo de un bienestar colectivo; un ideal de sociedad, justicia y equidad. Los estudiantes reconocen las diferencias sociales y los ideales particulares que cada sociedad crea, pero plantean que tales ideales sólo son compartidos por todos los miembros, en una sociedad que garantice la participación en iguales términos de todos sus integrantes y haga reajustes flexibles de las instituciones por la interacción de diferentes formas de vida asociada a la de sus ciudadanos.

...que haya una buena convivencia en la que todos asuman sus roles con responsabilidad, que al escoger el gobierno sea transparente, que no haya discriminación alguna de las demás personas y sin que haya un gobierno dictador que quiera imponer las leyes sin la decisión del pueblo⁴⁰.

Conclusiones

La presente investigación permite reconocer cómo la democracia y la participación se pueden asumir a partir de los sentidos y significados que le atribuyen los jóvenes ciudadanos que las llevan al plano realizativo. En un sentido analítico, aquellos están constituidos a partir de tres categorías, con sus subcategorías respectivas: En primer lugar los referentes personales, familiares, escolares y de la comunidad (prácticas democráticas y participativas, concepciones, finalidades y sentidos políticos). En segundo lugar, los fundamentos de la democracia y la participación (sentidos de la libertad y la libre expresión, el reconocimiento, la justicia y la equidad, el bienestar para todos, los sentidos normativos y los procedimientos deliberativos). En tercer lugar, las implicaciones pedagógicas para la formación ciudadana (superación de los obstáculos de la democracia y la participación, la generación de espacios participativos, la transformación en los procedimientos de construcción de las normas y de los mecanismos de exigibilidad de los mismos y la clarificación de los sentidos de la formación ciudadana).

En tanto significadas y dotadas de sentido, la democracia y la participación no están ni fuera, ni dentro del sujeto, si no que se construyen en la interacción entre estas dos dimensiones, por lo que son procesos de intercambio simbólico y comunicacional que se dan en el entramado de la vida cotidiana. De allí que las y los jóvenes participantes de este estudio significan aquellas desde tres referentes: del sí mismo, la familia y la escuela; las diversas prácticas participativas y democráticas a las que ellas y ellos tuvieron y tienen acceso en la familia y en la escuela; así como desde las concepciones, las finalidades y los sentidos de las prácticas políticas.

Tales significados y dación de sentidos son aprendidos en la interacción de diferentes agencias (familia, escuela, barrio, ciudad, grupo de pares, medios de

³⁹ Tomado de la entrevista No. 1.

⁴⁰ Testimonio taller 2, grupo 3.

comunicación); numerosos agentes de socialización (maestros, padres, amigos, modelos que el medio ofrece).

Dentro de estas agencias, la familia es para las y los jóvenes el primer escenario que reconocen como forjador de condiciones democráticas en tanto sean considerados interlocutores válidos para opinar y participar, actuar de manera activa y autónoma en la toma de decisiones en beneficio propio o para el bien común. Siendo así, el joven comienza a entender que es sujeto de derechos y responsabilidades, que se va formando para discernir entre lo bueno y lo malo, construyendo justificaciones morales, que se soportan en valores como el amor, el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la unión.

En cuanto agente socializador se destaca el rol de autoridad de los padres y/o abuelos por ser quienes toman las decisiones, definen cuándo y cómo participan. Esto lo pueden hacer de manera democrática o autocrática. La autonomía solamente se gana cuando las y los jóvenes crecen y están en capacidad de opinar, tomar sus propias decisiones bajo su cuenta y riesgo.

La escuela es otra agencia socializadora que juega papel importante en el desarrollo de la tensión autonomía/heteronomía; ser individual/ser social. Se torna por tanto en un espacio fundamental de formación de nuevos sentidos para la vida democrática. Esto, en cuanto se la asuma —a diferencia de la concepción tradicional— como una, entre varias agencias de organización, producción y reproducción del mundo de la vida. El reto para ella está en hacerse preguntas que le permitan encontrarse con los nuevos escenarios de la democracia.

Los hallazgos obtenidos en esta investigación permiten reconocer cómo la democracia y la participación de las y los jóvenes en el ámbito escolar se caracteriza por: aspirar a tener un carácter deliberativo, en tanto la democracia no sólo se relaciona con elegir a sus representantes; la confianza que se le brinda para generar propuestas que benefician a la mayoría;

en las relaciones de pares posibilita la deliberación y la confianza permiten llegar a acuerdos que se convierten, para ellos, en normas de convivencia que fortalecen sus relaciones y hacen más justas sus decisiones en la medida en que se aplican para todos; poder opinar en los diferentes escenarios en que se desenvuelven —familia, escuela, amigos y comunidad— y que tales opiniones sean tenidas en cuenta, esto define —para ellos— si son escenarios democráticos o autocráticos.

Contrasta lo anterior, al ver cómo el ejercicio de la democracia se circunscribe a un espacio y un tiempo limitados, a una modalidad procedimental de elección de sus representantes por vía del voto. Pero, quien es elegido encuentra limitada su participación a decisiones sin importancia ni trascendencia como la vinculación en actividades culturales o recreativas al interior de la institución educativa.

La democracia en sentido clásico, y etimológicamente, se entiende como gobierno del pueblo, sin embargo, tal acepción queda corta para asumir una concepción más amplia de la democracia en cuanto estilo de vida. Por tanto, podemos afirmar que se aprende a participar, participando, y para esto se requiere generar espacios en los que todos y cada uno puedan ser vistos como interlocutores y representantes válidos en el ámbito de lo público.

En éste sentido los y las jóvenes manifiestan que la escuela debe: prepararlos para cohabitar en una sociedad más pluralista; formarlos en la convivencia, el respeto y la tolerancia; fomentar una participación cívica y política; suscitar sensibilidades éticas a partir de las cuales se piense y se actúe con autonomía/heteronomía moral; generar espacios de participación deliberativa; escucharlos y permitirles que intervengan e influyan en lo que sucede dentro y fuera del aula.

Es necesario que la escuela autosupere algunos obstáculos que terminan produciendo apatía por parte de los jóvenes hacia los procesos democráticos y participativos, tales obstáculos son: primero, minimizar o

hacer desaparecer la exclusión en la toma de decisiones; segundo, cambiar las estructuras piramidales para manejar el poder al interior de las escuelas; tercero, disminuir desde la acción cotidiana la incredulidad en la democracia.

Algunas opciones que pueden ayudar a superar los anteriores obstáculos son: escuchar y fomentar la expresión de las voces estudiantiles dado que ellos son actores y protagonistas centrales de la vida escolar, la calidad de sus experiencias escolares constituye un aspecto clave de su formación integral; no desconocer o descalificar sus argumentos ayudando en la constitución de sus identidades, la comprensión de sus historias, lenguajes y culturas; promover el protagonismo de los estudiantes, ubicarlos como epicentro de sus procesos formativos y reivindicar su calidad de sujetos; aprender a trabajar con los estudiantes como iguales en derecho y dignidad, con capacidad para proponer y decidir respecto de los asuntos que ellos consideran importantes y que les afecta.

Lo anterior implica una propuesta para educar y formar para el ejercicio de la democracia en simultaneidad con la generación de espacios de participación y deliberación. La escuela no puede ser una organización donde todo está preestablecido, es necesaria una resignificación de ella, integrarla con los nuevos actores, escenarios y agentes forjadores de espacios democráticos.

Bibliografía

- Apel, K. O. (1991). *Teoría de la verdad y ética del discurso*, Barcelona: Paidós.
- Barcena, Fernando. (1997). *El oficio de la ciudadanía. Introducción a la educación política*. Paidós. Barcelona.
- Bárcena, F., Mélich Joan-Carle. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Editorial Paidós. Barcelona: Paidós.
- Carracedo, José Rubio. (1996). *Educación moral, postmodernidad y democracia*. Madrid: Editorial Trotta S.A.
- Cortina, Adela. (1997). *Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dewey, John. (1971). *Democracia y Educación: Una introducción a la filosofía de la educación*. Buenos Aires: Losada.
- Díaz, Álvaro. (1999). *Bitácora Ensayos de educación para la ciudadanía*. Manizales, Colombia. Centro Editorial Universidad Católica de Manizales.
- Díaz, A, y Valencia G. C. (1998) "Educación y democracia". En: Cardona, S, y otros. *Educación y sociedad*. Lecturas desde la Universidad Católica de Manizales. Editorial Manizales. Universidad Católica de Manizales.
- Durkheim, Emile. (1998). *Educación y Pedagogía*. Buenos Aires, Argentina. Losada S.A.
- Echavarría, C. V. (2003). "La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*. Vol. 1 No 2.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro*. Barcelona: Paidós.
- Herrera Martha Cecilia y otros. (2001). *Educación y cultura política: una mirada multidisciplinaria*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Hoyos, G. (1998). "Educación y ética para ciudadanos". En: *Las transformaciones educativas. Tres desafíos: democracia, desarrollo e integración*. Buenos Aires: OEI/FLACSO, Troquel.
- Jean L. Cohen y Andrew Arato (2001). *Sociedad civil y teoría política*, México: Fondo de cultura económica.

Mouffe Chantal. (1999). *El Retorno de lo político*. España: Paidós.

Rawls, John. (1995). *Liberalismo Político*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Reyes, Carlos José, (1994) "El concepto moderno de Democracia". En *Educación y modernidad: una escuela para la democracia*. Bogotá: Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luís Carlos Galán.

Touraine, Alain (2001). *¿Qué es la democracia?* México: Fondo de Cultura Económica.